

HABILIDADES DE LECTURA A NIVEL SUPERIOR

*Yolanda Argudín y María Luna**

Muy pocos estudiantes reflexionan sobre lo que perciben del texto y, por consecuencia, no generan ideas nuevas, carecen de creatividad y no son constructores de su propio conocimiento.

Paulo Freire

Hay personas que son alfabetas desde un punto de vista oficialmente aceptado, sin embargo debido a una enseñanza inadecuada no pueden desempeñar ciertas actividades que la sociedad exige de ellos, llámese estudios o desempeño profesional, tales personas son analfabetos funcionales.

Introducción

El alumno en la educación media-superior y superior frecuentemente no entiende el significado de las palabras que lee, no entiende el sentido de lo que lee y no capta las ideas y sentimientos que el autor expresa. En los mejores casos únicamente es capaz de descifrar los signos gráficos y emitir fónicos, pero es pasivo y no le es posible ejercer la crítica y menos aún interpretar textos.

Un alto porcentaje de los estudiantes carecen de las habilidades y destrezas lectoras básicas, obstaculizando el proceso mismo del aprendizaje y “empobreciendo las posibilidades de desarrollo profesional y en general, las capacidades culturales y humanas.”

Por lo general, pocos alumnos comprenden profundamente lo que leen y lo hacen sin discriminación ni selección y, menos aún, desde una posición crítica. Para Paulo Freire: “Muy pocos estudiantes reflexionan sobre lo que perciben del texto y por consecuencia, no generan ideas nuevas, carecen de creatividad y no son constructores de su propio conocimiento.”

En la actualidad esta preocupación, compartida por la mayoría de los docentes universitarios, no sólo en nuestro país, sino también en Estados Unidos y Europa, ha generado diversas investigaciones, estudios, ensayos y libros de texto, desafortunadamente y por lo general, escritos en inglés y enfocados a la educación básica, como un aspecto nuevo del aprendizaje que

* Investigadores del Centro de Didáctica de la UIA, Santa Fe.

quizá rendirá frutos en el futuro, pero que por ahora no soluciona este aspecto fallido de la educación actual.

Sin embargo, existen algunas importantes investigaciones en la educación superior y se han realizado experimentos aislados, pero son poco conocidos. Es probable que este desinterés por la comprensión lectora a nivel superior se deba a que, hasta hace poco, los intentos realizados se frustraron porque se encaminaba al alumno a utilizar prácticas aisladas y limitadas sin una visión integral. Es posible también que la problemática se agudizará debido a dos factores adicionales: el dar por hecho que el alumno sabía leer, a pesar de que se reconocía una instrucción deficiente y la falta de instrucción de las estrategias para procesar la información de un texto.

Lo que es más grave aún es que no estaban definidos los parámetros y requerimientos necesarios involucrados en la comprensión lectora eficiente. Es a partir de la década de los años ochenta cuando se conoce que “un buen lector es un lector activo”, es decir, es aquél que está capacitado a integrar información nueva con la que ya tiene y se enfrenta a la lectura como un proceso de resolución de problemas, lo cual le permite razonar por sí mismo. Hasta hace poco la investigación pedagógica estableció que la comprensión se lleva a cabo cuando los conceptos y lenguaje que el autor utiliza se articulan estrechamente a los conocimientos previos del lector (esquema de conocimientos).

Los trabajos sobre la estructura de los procesos cognoscitivos realizados entre las décadas de los años 50 y 70 ayudaron a forjar el marco conceptual del enfoque cognoscitivo contemporáneo.

En los años setenta y ochenta se produce un fenómeno de crecimiento que sorprende por su aceleración, “algunas disciplinas científicas, originalmente inconexas, como la psicolingüística, la teoría de la comunicación, la teoría de la información y la psicología cognitiva encontraron una plataforma común: el lenguaje y sus productos. El producto más importante de estos productos, es la lectura.”

Esta plataforma confluye en la investigación de estrategias, que se propone lograr el aprendizaje significativo, éste se realiza, en el aspecto de la comprensión lectora, cuando el alumno puede obtener el significado del contenido del texto y lo relaciona con sus ideas y conocimientos previos de manera comprensible y útil.

En esta línea se basa el método *Habilidades de la Lectura a Nivel Superior* que, a la vez, es resultado de una investigación realizada en la Universidad Iberoamericana, auspiciada por la Dirección de Investigación y Posgrado de la UIA, y objeto del presente artículo.

Aunque son innegables los hallazgos y los estudios realizados en el campo de la comprensión lectora, desafortunadamente la brecha entre el conocimiento y la aplicación en la instrucción continúa siendo desmesurada. En México es palpable la preocupación por remediar el problema, tanto por parte de los directivos como del profesorado universitario, sin embargo las publicaciones sobre el tema que han alcanzado mayor difusión engloban, por lo general, los aspectos de la lectura -como si fuese una misma problemática- con la redacción, literatura y gramática- haciendo que el problema de la lectura no se revise con la profundidad deseada. Más aún, este tipo de trabajos proponen desarrollar las mismas habilidades para todas estas disciplinas, a pesar de que cada una exige diferentes estrategias y destrezas.

Es importante señalar que las expectativas de los profesores y directivos son diversas, pero que la mayoría coincide en que el alumno debe de alcanzar un nivel de lectura de acuerdo con su grado de aprendizaje, pero sin poder precisar cuál es el nivel de lectura deseado y necesario para el desempeño del estudiante universitario.

Además, hasta ahora, la lectura se ha visto como un mero instrumento para la transmisión del conocimiento, sin que se tome en cuenta que por medio de la lectura es posible desarrollar las habilidades del pensamiento, y entre ellas la del pensamiento crítico y la promoción de valores.

El inicio y los objetivos

Con la convicción de que es necesario encontrar soluciones a este gravísimo problema, hemos trabajado en la UIA, durante casi cuatro años en una investigación que titulamos *Habilidades de lectura a nivel superior* y cuyos objetivos principales son:

- Individuar y conceptualizar el problema
- Identificar el nivel de comprensión de la lectura requerido por el alumno en la educación superior.
- Identificar las habilidades de comprensión que el alumno universitario necesita desarrollar.
- Identificar las estrategias de aprendizaje en la comprensión lectora y su forma de utilización.
- Potenciar la lectura como un medio de desarrollo del pensamiento crítico y promoción de valores en el alumno
- Formular un método que el alumno desarrolle y con el que aprenda a aplicar estas habilidades de manera integral.
- Formular un método que, además de tener un eminente sentido remedial, se estructure en un sentido metacognoscitivo para que el alumno sea capaz de aplicar conscientemente y de manera flexible las habilidades lectoras en cualquier texto estructurado en lenguaje verbal.
- Escribir un libro *Aprender a pensar leyendo bien* que difunda el método y apoye al profesor en su aplicación.

Fundamentación Teórica

Se partió del concepto de lectura como un “juego de adivinanzas psicolingüístico”, proceso en el cual el pensamiento y el lenguaje están involucrados en continuas transacciones, al tratar el lector de obtener significados a partir de un texto.

Entender que la lectura consiste en un proceso de interpretación y construcción por parte del lector. Como dice Mortimer J. Adler:

El arte de leer [...] incluye las mismas habilidades que están involucradas en el acto de descubrir: la percepción aguda, la memoria funcional, la imaginación y el razonamiento entrenado para reflexionar y analizar. Tanto como leer es aprender, leer es pensar.

Identificamos la comprensión como un proceso cognitivo complejo e interactivo entre el mensaje expuesto por el autor y el conocimiento, las expectativas y el propósito del lector.

Lo que el lector comprenda dependerá de una serie de factores: sus experiencias, conocimientos y creencias previas (esquemas de conocimiento) así como de sus metas y perspectivas al leer. En el proceso lector se realiza una confrontación entre los esquemas previos y el texto, que frecuentemente resulta en una readecuación del esquema del conocimiento del lector.

Fue evidente la necesidad de definir el nivel de la lectura que se debe exigir al alumno universitario para que se desempeñe efectivamente en la educación superior, ya que se ha confirmado que no es suficiente el aprendizaje de la lectura obtenido en las etapas escolares anteriores y que las deficiencias cobran relieve en la universidad.

Con base en la investigación de M.C. de Córscico y al marco referencial del "lector-experto y del lector-novato" formulado por Mayer se elaboró el perfil del lector a nivel superior, como punto de partida, para después establecer una taxonomía más precisa.

Córscico afirma que: definitivamente el lector que mejor comprende es el lector crítico, aquél que evalúa la veracidad, la validez, y el valor intelectual de lo que lee. "Es el que se interesa por saber no sólo qué se dice sino por qué se dice", explican Dechant y Smith.

Mayer enfoca su estudio en las estrategias que involucran los lectores frente al texto, con lo que concluye que: el lector experto ha adquirido experiencia y sabe enfrentar los diferentes problemas de la lectura, los puede reconocer por lo que son y sabe qué estrategias usar en cada ocasión. En cambio, dice, "el lector-novato tiende, a abordar cada tarea, a enfrentarla cada vez como si fuera una experiencia nueva con la que tendrá que luchar".

Con base a estos elementos identificamos un instrumento confiable sobre la gradación de las habilidades lectoras en el alumno universitario en *Cómo aprenden los estudiantes*.

Niveles de lectura

La investigación titulada: *Cómo aprenden los estudiantes*, apuntala un modelo de aprendizaje en la educación superior, específicamente el trabajo de Ference Marton, que trata de cómo enfrenta el alumno universitario los textos académicos escritos:

- Cómo interpreta las instrucciones para leer un texto determinado
- Sus expectativas de lectura
- Qué aprende el alumno universitario de la lectura de un texto nuevo, pero que esté relacionado con alguna de sus materias de estudio.

Con estas bases elabora un esquema de clasificación general del nivel de comprensión lectora necesario en la educación superior, y describe, junto con

Fransson y Saljo, cuatro niveles: activo profundo, pasivo profundo, activo superficial y pasivo superficial

“La comprensión profunda -dicen Marton y Svensson- depende de la capacidad de relacionar la argumentación con las conclusiones”.

Marton también descubrió que la comprensión profunda, además permite recordar fácilmente los detalles:

La comprensión profunda requiere de un nivel adecuado de inteligencia como prerrequisito, de suficientes conocimientos previos (esquemas de conocimiento) y de habilidades y estrategias específicas de interpretación para que en el texto la tesis, argumentación y evidencia del autor tomen sentido en la comprensión del lector.

Partiendo de estas investigaciones reelaboramos los niveles de lectura, conforme al contexto mexicano, y en estos nos basamos para sustentar el método *Habilidades de lectura a nivel superior*.

Estos niveles de lectura se sintetizan en la siguiente tabla:

Los niveles de lectura del alumno universitario:

Nivel A. El requerido para que el sujeto (alumno) pueda operar con éxito en la educación superior. El alumno es capaz de:

- Identificar y definir el tema del texto
- Identificar y definir la tesis o hipótesis central del texto.
- Identificar, definir y distinguir los razonamientos en que se apoya la argumentación
- Identificar y clasificar los distintos patrones en que se organiza el texto. Reconocer y distinguir las contradicciones internas.
- Reconocer y distinguir las ambigüedades y los elementos tendenciosos en un texto.
- Explicar las habilidades de razonamiento que utiliza para realizar el análisis anterior.

Nivel B. El alumno es capaz de:

- Identificar y definir el tema del texto
- Identificar y definir la tesis o hipótesis central del texto El alumno no es capaz en:
 - La claridad de los razonamientos que sostiene la argumentación de la tesis central.
 - Distinguir las contradicciones y ambigüedades que presente el texto

Nivel C. El alumno es capaz de:

- Identificar algunos puntos principales o ideas clave del texto.

El alumno no es capaz en:

- Distinguir la relación de estas ideas con el tema, la tesis y la argumentación del texto.

Nivel D. El alumno es capaz de:

- Identificar conceptos, algunos relevantes y otros no.

El alumno no es capaz en:

- La claridad del texto; lo deja confuso.

Propuesta

Abordamos la lectura como un proceso del pensamiento y al lector como un ser crítico-activo-pensante con las habilidades específicas que Stauffer y Russell describen: la percepción, la memoria funcional, el cuestionamiento creativo, el razonamiento lógico y la evaluación crítica.

Intentamos fomentar la actitud de libertad del pensamiento para proponer que el lector se forme en la lectura crítica y al leer evalúe y juzgue desde sus propios objetivos y desde las intenciones y autenticidad del autor.

Debido a que en la educación superior, leer implica extraer información, valorarla y utilizarla como guía para los procesos de razonamiento, incluimos cinco aptitudes:

- Captación y retención de lo leído
- Organización de lo leído
- Valoración del contenido
- Interpretación
- Apreciación de las características del texto.

Se identificaron tres etapas en el proceso de comprensión lectora:

- Traducción
- Interpretación
- Extrapolación

También se identificaron los procesos psicológicos implícitos en la comprensión lectora:

- Análisis (de los elementos y relaciones)
- Síntesis

- Comparación
- Generalización
- Juicio
- Abstracción

Se elaboró el método basándonos en la adquisición y desarrollo de estrategias para la comprensión de textos, siendo éstas un conjunto de pasos o habilidades que el alumno posee y puede emplear para mejorar su aprendizaje, procesos cognitivos y habilidades conductuales dirigidas a alcanzar los objetivos de aprendizaje que se determinen en forma efectiva y eficiente.¹

Con la ventaja, frente a otros métodos didácticos, de que “el entrenamiento en estrategias de aprendizaje fomenta la independencia en el estudio al dotar al alumno de habilidades que le permiten enfrentar exitosamente la lectura de textos de muy diversa índole”

Revisamos los fundamentos, características y limitaciones de las estrategias de aprendizaje relacionadas con la lectura a nivel medio-superior y universitario con base a los modelos teóricos y a la investigación realizada a nivel internacional.

De acuerdo con nuestros fines concordamos con lo que propone Goodman, quien señala que los lectores desarrollan estrategias para tratar con el texto para construir el significado o comprenderlo, estas estrategias se desarrollan y modifican durante la lectura misma, y son de muestreo, de predicción, de inferencia y de autocontrol y autocorrección.

Entendiendo que es indisociable el desarrollo de habilidades de comprensión de lectura del desarrollo de habilidades del pensamiento, debido a que se entrena a los estudiantes a analizar cuestiones relaciones entre conceptos en términos de similitudes y diferencias, obtener conclusiones a partir de actividades de solución de problemas, a realizar inferencias y a determinar relaciones causa efecto.

Asimismo, se entrenan en definir las ideas principales del texto, los detalles de apoyo, las inferencias, las pistas contextuales y las palabras señal. Se enfatizan los siguientes patrones de organización secuencial causa-efecto y comparación-contraste.

Construimos el método apoyándolo en el conocimiento previo del alumno (esquema de conocimiento), haciendo hincapié en que el sujeto (alumno) se haga consciente de su propio proceso de pensamiento porque éste es también parte del conocimiento (metacognición).

Para lograr que su aprendizaje sea significativo, señalamos paso a paso cómo la nueva información engrana con la información que ya debe de poseer, de acuerdo con su nivel de estudios (educación-media) y con el que va adquiriendo conforme avanza en el método, debido a que si el método no se basara en los conocimientos previos y en el enlace de los conocimientos que el alumno va adquiriendo con los que está por adquirir, entonces todo lo que se podría esperar sería la memorización de conocimientos inconexos.

Los conocimientos previos (esquema de conocimiento) que influyen en la comprensión del lector:

- Proveen un marco para asimilar nueva información.
- Ayudan al lector a enfocar su atención en lo que es importante en el texto. (Una persona con pocos conocimientos previos no sabrá cómo distinguir lo que es importante de lo que no lo es.
- Permiten hacer inferencias sobre la información que no está explícita en el texto.
- Permiten ordenar la búsqueda de información almacenada en la memoria, las necesarias para construir el significado.
- Hacen posible el sintetizar la información al reconocer qué es importante y que no lo es.
- Permiten hacer inferencias para decidir qué tipo de información puede llenar un lapso de memoria.
- Proveen la búsqueda activa de los lazos entre las ideas del autor y en cómo son expresadas en el texto.

La lectura no reside sólo en el texto, sino en los lazos que se hacen con los conocimientos previos y con las asociaciones para construir un significado.

El significado ha sido definido como la valoración de asociaciones que un sujeto logra entre el conocimiento previo y la información nueva.

Primeros resultados

En 1989, con los objetivos ya mencionados, se inició la investigación: Habilidades de lectura a nivel superior, cuyo primer paso fue detectar la extensión y nivel de profundidad que alcanza el “analfabetismo funcional” en los alumnos universitarios e identificar y describir el perfil deseado del alumno universitario en su actitud lectora.

Un muestreo realizado en 30 instituciones universitarias de la República demostró que un 64% de los estudiantes preparatorianos y universitarios presentan serios problemas en este aspecto, ya que se encuentran en los niveles de comprensión lectora C y D -niveles elaborados con base en los trabajos de Marton y Saljo-.

Apoyándonos en estos niveles reconocimos las habilidades necesarias que se deben desarrollar para comprender en forma activa y profunda lo que se lee y para asegurar la criticidad en la lectura.

De acuerdo con estas habilidades y con las estrategias descritas por Goodman elaboramos un método que condujera al desarrollo de las mismas.

Con el objeto de facilitar el aprendizaje significativo nos fundamentamos en los conocimientos previos (esquema de conocimiento) que debe de poseer todo estudiante en la educación media-superior. Nociones del método experimental, en particular tesis o hipótesis central y secundarias, y principios básicos de lógica, dentro de un lenguaje coloquial muy sencillo y

presentándoles lecturas que, sustentadas en sus conocimientos anteriores, puedan interesarles.

Como instrumento del método diseñamos un libro para el alumno; Aprender a pensar leyendo bien, y como apoyo al profesor en su aplicación.

Piloteamos este libro -en sus primeras ediciones, como manual- en 30 instituciones educativas a nivel superior de la República Mexicana por medio de cursos para profesores, con un resultado inmediato muy positivo, registrado por medio de evaluaciones, encuestas y observación directa.

De manera más sintética se vio que es necesario elaborar un segundo libro, dirigido a los profesores (guía didáctica), con indicaciones que los apoyen para propiciar el método con sus alumnos.

El método

Está diseñado para que los profesores apliquen las estrategias desde sus asignaturas, siempre y cuando, no se trate de materias con lenguajes no verbales.

El libro fue elaborado de tal forma que permita no cambiar contenidos o planes de estudio, siendo su libro de texto un simple auxiliar didáctico.

El objetivo principal es la formación de un lector crítico, y es él en definitiva, quien mejor comprende.

El libro de texto

Fue titulado *Aprender a pensar leyendo bien: Habilidades de lectura a nivel superior*. Se fundamenta en que toda lectura es un diálogo entre el autor y el lector. El lector confronta sus ideas, conocimientos y valores con los del autor. Intenta formar al lector crítico; la vinculación de la lectura con el pensamiento se convierte en la manifestación de la capacidad de abstracción del ser humano.

Fue dividido en cinco apartados principales: la lectura selectiva, la lectura crítica, el vocabulario, la lectura de comprensión y la interpretación.

La *lectura selectiva*. Las primeras habilidades y destrezas que identificamos como las adecuadas para la selección de la lectura, las llamamos de lectura selectiva, y a la vez, las subdividimos en las siguientes estrategias: hojear, examinar y los objetivos y expectativas propios del alumno. Con éstas se pretende que el alumno pueda seleccionar en forma práctica y efectiva el material de lectura con que se enfrente para realizar un examen, una investigación o ante cualquier texto desconocido para reconocer si éste le será útil de acuerdo a sus objetivos específicos. Asimismo se instruye en el manejo de índices y tablas de contenido.

Es una primera evaluación del texto con base a la confiabilidad de su fuente y una toma de conciencia de los propios objetivos del lector.

La *lectura crítica*. La identificamos como el uso de las habilidades, más importantes, las que son necesarias para desarrollar el pensamiento crítico en la lectura.

Distribuimos la lectura crítica, en las siguientes estrategias:

- Identificar y evaluar la fuente del texto, es decir, ante qué material nos encontramos y su grado de confiabilidad, a través del análisis del autor, editorial, fecha y lugar de publicación;
- Identificar y reconocer el propósito del autor ¿Se propone el autor informar, instruir o persuadir a su lector? Para ello se analiza y distingue si los razonamientos en que el autor basa su argumentación son hechos, inferencias u opiniones.
- Identificar la intencionalidad y las posibles tendencias del autor al distinguir qué tipo de información presenta y cómo desarrolla la argumentación. De manera que, desde ahí, le sea posible al lector mantener un diálogo abierto con el autor, establecer su confiabilidad y posición o tendencia para sostener una actitud crítica ante lo que lee.
- Pensamos que es fundamental que el lector pueda reconocer qué material impreso es confiable y cuál puede ser tendencioso, ya que éste puede ser el inicio de una actitud crítica frente a sí mismo y frente al mundo que lo conducirá al valor ético del pensamiento libre.
- Reconocer e identificar el lenguaje que usa un autor, si éste es objetivo, subjetivo y el empleo que da a las palabras connotativas, es fundamental porque de acuerdo con el lenguaje que el autor utilice también se podrá evaluar su posición, que se refleja en el texto, desde dónde y desde qué postura escribe. El lenguaje denota el marco teórico y tendencias del autor y por lo tanto, lo que se propone con el lector. También es posible reconocer la posición del autor por la connotación que otorga a las palabras. Este análisis, incluso, permite definir y tomar conciencia de la propia postura personal frente al texto. ¿Estoy de acuerdo o no -como persona, como profesionista, como estudiante etc. - con la posición del autor?
- Distinguir el tono de un autor en un texto permite identificar los sentimientos del autor respecto al tema que trate, por ejemplo, frente a un texto en tono humorístico, se podrá comprender que los sentimientos del autor respecto al tema que trata, serán optimistas o sarcásticos lo cual aclarará la posición del autor de acuerdo a los temas que maneje.
- El reconocer su objetivo, la intención del autor, ayudará a comprender ¿por qué escribe ese texto determinado? ¿Qué pretende del lector al leerlo?
- Identificar el tema, si el lector no reconoce el tema de un texto, no sabrá realmente de qué trata éste.
- Identificar la tesis o hipótesis central, si el lector no la reconoce, no podrá entender qué es lo que el autor intenta demostrar, como tampoco podrá identificar la argumentación del texto.

- Distinguir las ambigüedades y contradicciones internas del texto para reconocer su grado de confiabilidad, coherencia y la solidez de la argumentación del autor.

Como contradicciones internas entendemos, por ejemplo, la falta de relación unívoca entre el tema y la tesis o hipótesis central; el que los razonamientos (o hipótesis subordinadas secundarias), con los que el autor fundamenta la argumentación de su tesis (hipótesis central) se contradigan entre sí o que contradigan la misma tesis (hipótesis) que intenta probar; que la argumentación no sea lo suficientemente sólida, por falta de desarrollo de los razonamientos; o simplemente, porque el autor no defina implícita o explícitamente los conceptos centrales que fundamentan al texto.

Entendemos como ambigüedades o como elementos que posibilitan la identificación de los textos tendenciosos, las falacias, los estereotipos, las sobregeneralizaciones, la cara única de la medalla, etc. Ya que en términos generales, el autor no está fundamentando el texto en razonamientos sino en prejuicios o juicios de valor.

El vocabulario: En este apartado se propone que el lector sea capaz de entender lo que el texto expresa, a pesar de que no comprenda todas las palabras que éste contenga, proponiendo algunas estrategias para la comprensión de las palabras desconocidas dentro de su contexto, a favor de la comprensión global.

La comprensión de la lectura: La dividimos en patrones de organización, enunciados de apoyo y puntos principales.

Con patrones de organización nos referimos a la forma cómo el texto está organizado, se pretende que el lector distinga estos patrones para localizar las ideas clave y los apoyos con los que el autor apuntala estas ideas que, a la vez, pueden darse como hechos, inferencias u opiniones.

La forma de análisis que elegimos para este apartado se puede ejemplificar con el caso de los puntos principales (ideas clave) en analogía, en estas circunstancias se localizaría las posibles ambigüedades del texto analizando si esta analogía se presenta como una forma de comparación o si es débil al intentar probar lo que expresa.

La interpretación: El análisis y la crítica son procedimientos que aspiran a la imparcialidad, es decir, a desprenderse en el mayor grado posible de la subjetividad del lector. El análisis y la crítica desarticulan los elementos del texto, la interpretación reintegrará las partes en un nuevo todo. De tal manera, la crítica establece cómo es el texto, y la interpretación explica por qué es así.

La interpretación es la etapa final de la comprensión, significa reflexionar y tomar una posición frente al texto de acuerdo con la propia historia, referencias culturales, conceptos, valores y marcos teóricos que el mismo lector sustente.

La interpretación es una tarea enteramente personal, para alcanzar esta última fase -que involucra todas las habilidades de razonamiento- el lector contará ya con parámetros precisos que habrá aprendido de la lectura crítica y de comprensión.

El libro de texto *Aprender a pensar leyendo bien* como instrumento

Por medio del libro de texto se pretende ofrecer continuos y diversos ejercicios, conforme al esquema de conocimiento que debe poseer el alumno a nivel superior y basados en las estrategias para que desarrolle en forma sistemática, continua, crítica y creativa las habilidades que lo llevarán a convertirse en un lector efectivo y eficiente dentro del nivel A (de comprensión activa-profunda) que el estudiante universitario debe alcanzar.

Las habilidades de razonamiento en la lectura

Se intenta desarrollar en el alumno a través de la lectura las siguientes habilidades: de clasificación, para encontrar conexiones, de análisis, para reconocer ambigüedades, para distinguir, definir, aplicar, clasificar, descubrir, desarrollar conceptos, para deducir e inducir y categorizar.

El libro pretende ofrecer continuos y diversos ejercicios, está diseñado para que el alumno sea capaz de monitoriar su propio avance en la adquisición y desarrollo de estas habilidades y de esta forma beneficiarse con las ventajas que ofrece la metacognición en los modelos de entrenamiento.

Formación de profesores y pilotaje

Como ya se ha señalado, el método y el manual se probaron en treinta instituciones a nivel superior (privadas y públicas, tanto del sector federal como del estatal), en las que se formaron cerca de cuatrocientos profesores-repetidores.

Formación de investigadores

Se están formando ya investigadores en algunas instituciones. Se trata de profesores conscientes que, al no encontrar respaldo ni medios para la resolución del problema, están realizando sus tesis de maestría sobre nuestro método. Asimismo, en el Sistema Educativo UIA se inicio la implementación del método de manera sistemática con el concurso de dos profesores que fungirán como coordinadores.

También ha sido posible incluir en el examen de admisión de la Universidad Iberoamericana, en la sección de español, parte de las habilidades y estrategias que describen los niveles de comprensión de la lectura, señalados con anterioridad.

Conclusiones

- En 1989 se elaboró un método para coayudar a combatir el analfabetismo funcional a nivel universitario.

- Se elaboraron dos manuales, uno para el profesor y otro para el alumno. Ambos fueron ampliamente piloteados. El manual del alumno fue ya publicado en su versión definitiva como libro de texto aprender a pensar leyendo bien por la editorial Plaza y Valdés/UIA.
- Se está elaborando la última revisión para su futura publicación de la guía didáctica/Manual del profesor.
- A través de cursos intensivos de actualización a profesores se han formado 568 profesores en el método.
- Actualmente 4 alumnas elaboran su tesis de Maestría en Educación sobre el método y el analfabetismo funcional en nuestro país. A su vez, implementan el método en grupos pilotos en las instituciones en las que están adscritas.
- Se espera que los resultados que estas investigaciones sean una validación más del método. Al tiempo que permitirán conocer de manera un poco más precisa las dificultades que se presenten, tanto al alumno en la educación medio-superior y superior, como al profesor frente al grupo de estos aspectos.
- Se pretende establecer un preciso y conciso balance del debate académico sobre esta cuestión.

Apéndice

Debido a la escasa difusión que experimentan los hallazgos sobre la comprensión lectora hemos incluido este breve apéndice en el que se sintetizan los trabajos de MC. de Córscico, el marco referencial del “lectorexperto y del lector-novato” formulado por Mayer y el Esquema de clasificación general del nivel de comprensión lectora de Marton y Saljo, mismos que como podrá observarse presentan grandes similitudes.

Para Córscico el lector crítico es el que capta la intención del autor, el que distingue los hechos de las opiniones, el que está en condiciones de emitir juicios y efectuar inferencias; es capaz de descubrir las contradicciones, identifica opuestos y detecta prejuicios, presta particular atención a palabras de múltiples significados (connotaciones), busca errores de razonamiento, las falsas analogías, las sobregeneralizaciones y sobresimplificaciones y las distorsiones del pensamiento, trata de descubrir las presentaciones unilaterales, las parcialidades, las falsas inferencias, advierte los recursos retóricos, examina el lenguaje, escruta el pensamiento que lo guía.

Mayer elaboró un marco referencial del lector-experto y del lector-novato; el experto tiene más conocimientos y a un nivel más alto de abstracción que el lector-novato. Aunque no sea consciente del proceso, el lector-experto rápidamente establece un propósito u objetivo de su lectura y entiende que hay varios posibles propósitos u objetivos. El lector-novato no tiene suficientes conocimientos para abordar las palabras nuevas en forma sistemática.

El lector-experto al darse cuenta de que empieza a fallarle la comprensión, realiza unos pasos para reactivar su atención. En cambio el lector-novato avanza lenta y continuamente, sin detenerse y sin darse cuenta de que está fallando su comprensión o que debería de enfocar su atención en otros aspectos más específicos.

El lector-experto puede predecir qué material relevante le será difícil de recordar y realiza diferentes estrategias que le ayuden a darle significación, incluyendo el elaborar listados, el parafraseo, el reconocer o el enlazarlo con sus conocimientos previos. En cambio el novato leerá sin manipular la información.

El lector-experto reconoce que hay diferentes propósitos de lectura, utiliza diferentes habilidades y estrategias para cada aspecto, tiene a su disposición conceptos y conocimientos previos (esquema), se anticipa la información que viene, reconoce rápidamente un buen número de palabras por sus raíces o colocación dentro del texto, utiliza con eficiencia las señales visuales -negritas, subrayados, gráficas, etc.-, utiliza señales para contextualizar y estructurar las palabras, monitorea la comprensión y el tiempo, predice qué material le será difícil y ejecuta pasos para hacer conexiones entre sus conocimientos previos y la información nueva.

El esquema de clasificación general del nivel de comprensión lectora, necesario en la educación superior elaborado por Marton, Fransson y Saljo

- *Conclusión orientada, detallada.* El alumno resume la tesis principal del autor, señala los razonamientos en que se basa la argumentación del autor y explica los pensamientos y reflexiones que utilizó para alcanzar su comprensión personal.
- *Conclusión orientada, mencionada.* También hay un adecuado resumen de la tesis principal, pero no queda clara la argumentación que sostiene la tesis, ni puede utilizar su propia experiencia para encontrarla.
- *Descripción detallada.* El alumno da una lista adecuada de los puntos principales en el texto, pero no puede demostrar cómo estos puntos se desarrollan para formar la argumentación.
- *Descripción mencionada.* Reconoce algunos puntos aislados, algunos relevantes y otros no. La comprensión del texto le es imprecisa y confusa.

Marton y Saljo describen los Niveles de comprensión, basándose en la actitud del alumno frente al texto.

- *Comprensión profunda.* Tienen la intención de comprender el significado del texto, cuestionan la argumentación del autor y la relacionan con sus propios conocimientos y experiencias y contrastan la argumentación del autor con sus conclusiones.
- *Comprensión superficial.* Intentan memorizar las partes del texto que creen importantes. Centran su atención en hechos específicos o en trozos de información sin conexión.

Goodman propone como estrategias de aprendizaje relacionadas con la lectura: estrategias de muestreo, de predicción, de inferencia y de autocontrol y autocorrección. Las primeras ayudan a seleccionar los índices más útiles; las segundas permiten anticipar o predecir lo que viene y su significado; las terceras sirven para completar información, utilizando el conocimiento conceptual, lingüístico y los esquemas previos de conocimiento; las últimas permiten confirmar o rechazar predicciones, poner a prueba y modificar las propias estrategias y reconsiderar u obtener más información.

Notas

1. El término efectivo significa que las estrategias permiten alcanzar con seguridad los objetivos planeados. El término eficiente significa que los objetivos son alcanzados con economía de recursos y tiempo.
2. Al referirnos al analfabetismo por desuso, pretendemos decir que las personas no alcanzan un nivel de comprensión suficiente de lectura debido a que, al no ejercitar estas habilidades, no las desarrollan.
En muchos casos este problema se da en el alumno a nivel superior, eminentemente por dos razones: desagradables experiencias anteriores en cuanto a la lectura y la falta de estímulos para leer.
3. Nivel-activo-profundo, se ha tomado de los estudios sobre los niveles de la lectura a nivel superior de Marton y Saljo, en "On qualitative differences in learnign I-Outcome and process". en Field and field independent cognitive styles and their educational implication, Gottenburgh, 1976.

Bibliografía

- Adler Mortimer J. *How to read a book*, Simon and Schuster, New York, 1940.
- Anderson R.C. y P.D. Pearson "A schema-theoric view of reading comprehension", en *Handbook of reading research*, New York, 1984.
- Ausbel P. D. *Psicología educativa*, Trillas, México, 1976.
- Baker L. y A. L. Brown, "Metacognitive skills and reading", en *Handbook of reading research*, Pearson, New York, 1984.
- Barrera Luis. L. "Situación psicolingüística del adolescente universitario", en *X Encuentro nacional de docentes e investigadores de la lingüística*, USB, octubre, 1989.
- Bázan Levy. *Programa Nacional de Formación de Profesores*, Colegio de Ciencias y Humanidades, UNAM, 1988.
- Corsico María Celia A. de. *La evaluación lectora y el papel de algunos verbos*, Plus Ultra, Argentina, 1981.
- Dansereau Frank D. "Learning strategy research", en *Thinking and learning skills*, Hillsdale, New Jersey, 1985.
- Dechant E.U. y H. Smith. *Psychology in teaching reading*, Englewood Cliffs. New Jersey, 1976.
- Díaz Barriga Frida y Javier Aguilar Villalobos. "Estrategias de aprendizaje para la comprensión de textos académicos en prosa", en *Perfiles educativos*, Núm. 41-42, México, diciembre, 1988.

- Goodman K. "The reading process" en *The research into practice digest*, vol. 2, Núm. 1, Washington, 1987.
- Malmquist Eve. Asamblea General de las Naciones Unidas en William Gray Monografía de la UNESCO, 1956.
- Marton y Saljo. Nivel activo profundo, se ha tomado de los estudios sobre los niveles de la lectura a nivel superior de Marton y Saljo, en *On qualitative differences in learning I Outcome and process*. En *Field and field independent cognitive styles and their educational implication*, Gottenburgh, N.Y. 1976.
- Mayer B. J. F. Organizational aspects of text; effects on reading comprehension, *Promoting reading comprehension*, Holland, 1984.
- McGeehon K. "Strategies for improving test comprehension" en *Journal of reading*, April, 1982.
- Morales Armando Medición de la comprensibilidad en materiales escritos, Universidad Central de Venezuela, Venezuela, 1979.
- Puente Anibal. Comprensión de la lectura y acción docente, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, Madrid, 1991.
- Sánchez Hugo e Irene Via. Investigación sobre hábitos, necesidades y niveles de lectura, Perú, Investigaciones Educativas del INIDE, 1977.
- Stauffer y G. Russell. *Directing the reading-thinking process*, Harper and Row, New York, 1969.

